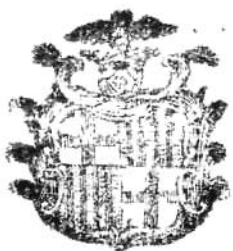


DIARIO DE



BARCELONA,

Del Viernes 19 de

Agosto de 1808.

San Magín, Hermitaño y Martir: San Luis, Obispo; y San Mariano, Confesor. = Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de Santa Madrona, de padres Capuchinos: se reserva á las siete.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 5 h. 12 m.; y se pone á las 6 h. 48 m. Su declinacion es de 12 g. 27 m. 15 s. Norte. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 h. 3 m. 6 s. Sale la luna á las 3 h. 30 m. de la madrugada: pasa por el meridiano á las 10 h. 39 m. de la mañana; y se pone á las 5 h. 40 m. de la tarde. Y es el 29 de ella.

Dia	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
17 á las 11 de la noc.	18 grad.	9 28 p. 1 l. 8	S. E. nubes.
18 á las 6 de la mañ.	17	9 28 1 2	S. S. E. idem.
18 á las 2 de la tard.	20	9 28 1 2	S. idem.

Continúa el modo de hacer el azul de Prusia ó de Berlin.

El célebre químico frances Mr. Geoffroy el mayor, dice que así que llegó á su conocimiento la preparacion del azul de Prusia, que como la mayor parte de los descubrimientos singulares de la química, parece que mas bien se debe al acaso, que á una operacion combinada por medio de una meditacion profunda, se empeñó y dedicó á trabajar en ella, para examinar todas las circunstancias, profundizar la parte teórica, y descubrir las raices de los efectos extraordinarios que produce el conjunto de estas diferentes materias. Para ello siguió á la letra los preceptos del señor Woodward, y experimentó en sus primeros ensayos el suceso infiel de una gran parte de las experiencias de la química; porque no pudo lograr el punto de calcinacion necesaria para sacar un hermoso azul, hasta despues de muchas tentativas que por fin se lo proporcionaron.

Despues de haber reflexionado sobre esta manipulacion, dice que
le

le pareció muy singular y muy digno de atención todo lo que acontecía en ella. Piensa también, del mismo modo que el señor Brown, que el hierro es el que produce la base de este color, y aun cree que la substancia que lo da de sí, es la parte bituminosa de este metal; la que se sabe hallarse en él en gran cantidad. Le persuaden á creerlo así, 1.^o: el color azul que toma el acero bruñido, exponiéndole á un fuego moderado, en cuya operación este betun rarificado por el calor, se asoma un poco á la superficie del metal. 2.^o: El color azul subido de la tinta de escribir que se hace con el vitriolo y la agalla, y cuyo negro no es mas que un azul muy obscuro. 3.^o: El color azul que toman con la agalla las aguas ferruginosas. 4.^o: La tintura azul que algunos químicos sacan del hierro por medio de la sal ammoniaco.

Tal vez pudiera creerse que este color azul proviene de alguna porción de cobre contenido en el hierro: pero así las experiencias que el señor Brown hizo con la disolución de cobre en agua fuerte con la que no consiguió azul alguno, como las tentativas inútiles que hizo Mr. Geoffroy con el vitriolo de Alemania que participa del hierro y del cobre, y por cuyo medio solo pudo lograr un precipitado de color de pizarra, prueban suficientemente, que el cobre por sí mismo no produce este color azul, y aun indican que mas bien es dañoso para el caso.

Es verdad que el betun del hierro parece está en él demasiado compacto y condensado, para que pueda dar un hermoso color azul, puesto que por otra parte es obscuro por sí mismo, y aun negro, es cierto que está como encadenado y ligado con la tierra grosera del hierro, y esto con tanta estrechez que no es muy fácil el desembarazarse de ella; pero por lo mismo necesita de una materia análoga y sulfurea, que se una á él, que le desprenda de esta tierra, le estienda, le divida y atenué, y le rarifique. Los aceytes son los disolventes naturales de las materias bituminosas; pero como no todos ellos son á propósito para disolver todas las materias sulfureas y bituminosas indiferentemente, después de varias tentativas, Mr. Geoffroy reconoció, que la mayor parte de los aceytes sacados de los vegetales no son propios para disolver este betun del hierro, y desenvolver su color azul.

Los Prusianos emplearon para ello la sangre de buey, y la experiencia ha hecho conocer que el aceyte que ella contiene es propiísima para el efecto. El señor Brown reconoció la misma propiedad en la carne del mismo animal, y presume hallarse también en la sangre y carne de otros. Mr. Geoffroy ha hallado por sus ensayos,

yos, que la mayor parte de los aceites contenidos en las materias animales producen el mismo efecto: pero para ello es necesario que se hallen suficientemente preparados, y sutilizados por el fuego, y al mismo tiempo asociados con algunas sales alkalis, que tambien son por sí mismas unos disolventes particulares de los azufre y de los betunes.

Entre un gran número de ensayos y de combinaciones que hizo Mr. Geoffroy con las diferentes materias que incluyó en la preparacion del azul de Prusia, con el fin de ver si de ellas le resultaria algun nuevo color, halló que merecian alguna atencion el alazor, y la cochinilla ó grana de América. Nadie ignora que el alazor da en la tintura un color encarnado muy hermoso y de mucho brillo; y que el carmin, que es la fecula de la cochinilla, da un color carmesí de los mas preciosos. Estas materias las mezcló el mencionado químico frances en la preparacion del azul de Prusia, y desde luego reconoció que uno y otro realzaban considerablemente el brillo de este color; por cuyo motivo explica como procedió así para la mezcla del alazor, como para la de la cochinilla.

Despues de haber preparado la lexia de la sangre de buey, y estando ya pronta para mezclarla con las disoluciones de alumbre y de vitriolo, segun el método expuesto por el señor Woodward, hizo Mr. Geoffroy hervir ligeramente dos adarmes de alazor, cuya lexia, colada por un lienzo, incorporó con las otras disoluciones. En la fermentacion que acompaña á esta mezcla observó, que la espuma que se formó era algo verdosa, y que despues se hizo un precipitado de color pardo ceniziento. Habiendo luego echado el todo sobre un lienzo ó colader, para separar la fecula del licor, pasó este del todo claro y sin color. La fecula despues de bien escurrida, y habiéndose mantenido por algun tiempo sobre el lienzo, tomó un color verde en la superficie que estaba en contacto con el ayre, y el interior quedó siempre de un color pardo ceniziento.

Sobre esta fecula echó tres onzas de espíritu de sal, que la dió al principio un color azul muy rubido; pero habiendo agitado la materia, volvió á tomar un color verde que tiraba algo á amarillo. Pasado un rato lavó la composicion con bastantes aguas, segun el método explicado. Las primeras aguas salieron como de color de azafrañ, y las últimas muy claras; y á medida que el agua se iba llevando aquel color amarillo, volvía á tomar la fecula su color azul, que quedó por último muy bello y muy brillante. Esta fecula, despues de bien seca, pesó dos onzas y media y algunos granos; cantidad mucho mas considerable que la que resul-

ta de la mera manipulacion inglesa, que solo produce de diez y seis á diez y ocho adarmes. De esta experiencia parece que se sigue, que en los lavados de la fecula, el agua se lleva consigo la mayor parte del amarillo del alazor, y solo queda en la fecula aquella porcion de él que es necesaria para realzar su color azul. Tal fué la operacion de Mr. Gafroy, y el resultado que obtuvo de la mezcla del alazor. (Se continuará.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

No vino ayer Embarcacion alguna.

Pérdidas. Se ha perdido una Hebillas de plata desde la plaza de los Escantes á la Riba, y volviendo por la Esplanada, Borne, calle de Gignás hasta los Escudellers: quien la haya encontrado, se servirá entregarla en la oficina de este Diario, que le enseñarán la compañera y se dará una competente gratificacion.

El día 15 del corriente desde la calle del Carmen hasta la Catedral é Iglesia del Pino, se perdió un Pendiente de oro afiligranado en forma de tulipa, sobre cuya flor hay una roseta verde guarnecida de diamantes y perlas, igual al que tiene su dueño: el que lo haya encontrado, y gustare devolverlo, acudirá á casa del Dr. Rosell, en dicha calle del Carmen, número 39, y se le dará una competente gratificacion.

Hallazgo. El que haya perdido una Caja para tabaco en forma de baúl, que se encontró en la calle de San Pablo el 15 del corriente por la tarde, podrá acudir á la citada calle, en casa del maestro sastre Jayme

Aguilar, quien la entregará dándole las correspondientes señas.

Nodrizas. En casa del sastre Tarroja, en la calle de Gignás, se informará de una nodriza, cuya leche es de diez meses.

De otra cuya leche tiene diez meses, se dará razon en la calle de los Abaixadors, en casa Boltá.

De otra recién parida, que desea criar una criatura de poca edad, vive en la Barceloneta, en casa de Joseph Paig, alguacil de Marina.

Catalina Casali, parida de pocos dias, necesita de criatura para criar: dará razon Raymunda Alavall, su madre, revendedora de la plaza Nueva.

Rosa Marimon, de Sarriá, necesita criatura: su leche es de seis meses y tiene quien la abone: Valentina Altamiras, platero, que vive al lado de la casa del señor Ginebreda, dará razon.

Rosa Raset, linternera, que vive en la Librería, al lado del tintorero, desea hallar una criatura para criar en su casa, cuya leche es de un año.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.